

INVERTIR EN UN MUNDO INCIERTO

Los efectos de las políticas de los bancos centrales y los últimos sorprendentes hechos políticos han invalidado las estrategias de inversión de los gestores.

2016 el año de las sorpresas, el año en el que todo lo que no iba a pasar, pasó. Sorpresas que nos hacen entender que las interpretaciones que hacemos de la sociedad, la política, la economía y sus procesos no son necesariamente ciertas.

La primera gran sorpresa fue el 'Brexit'. Los dos principales partidos políticos apoyaron la permanencia en la Unión Europea, la prensa se inclinó mayoritariamente en contra de salirse, las encuestas pronosticaban que permanecerían en el tratado. Pero la lógica, la mercadotecnia política, la influencia de la prensa y la maquinaria de los partidos no dieron el resultado que se esperaba y se votó salir.

Seguidamente, la consulta en referéndum sobre el tratado de paz en Colombia. Los medios, las encuestas y los

expertos de nuevo fueron incapaces de pronosticar una derrota.

Y finalmente, el triunfo de Trump. Expertos, medios, encuestas fallaron una y otra vez para entender el mecanismo que le dio la victoria primero en el Partido Republicano y después en la disputa por la presidencia.

Desde el punto de vista del asesoramiento financiero ¿a qué conclusiones debemos llegar? ¿Qué podemos esperar de un mundo incierto?

Se puede decir abiertamente que

este año ha dado lugar a un mundo un poco más distinto, en la que los cambios no han hecho más que comenzar. El auge de los populismos, como consecuencia de la larga crisis económica, está cambiando el rumbo de la política internacional. Han puesto de manifiesto el descontento de los ciudadanos y la menor influencia de los medios tradicionales. La clase política, gran parte de los medios y muchos de los llamados expertos no comprenden que no entienden y claramente siguen sin aceptar que el juego es otro.

Tampoco el ultra activismo monetario sin precedentes por parte de los principales bancos centrales facilita la predicción del futuro. Estamos ante una auténtica pervisión de la política monetaria. Medidas excepcionales que

en un principio se justificaban para evitar el colapso financiero y restaurar la estabilidad, pasaron posteriormente a ser imprescindibles para impulsar la alicaída demanda agregada y, así, hasta la actualidad 10 años después: lo extraordinario se ha convertido en normal, olvidando que la ultra actividad monetaria no es un medio para crecer y crear riqueza y si el mayor distorsionador de los precios y generador de desigualdades y populismos.



Santiago Pons Sala

Socio de Collins Patrimonios EAFI fundada en el año 2010. Anteriormente trabajó en los departamentos de banca privada del Banco Urquijo y Banco Banif (Grupo Santander). Licenciado en Derecho y Master de Asesoría Jurídica de Empresa por el Instituto de Empresa. Asociado EFA de la **European Financial Planning Association (EFPA)** desde 2004

Estamos por tanto ante un escenario nuevo y cambiante tanto en lo político como en lo económico, lo que explicaría el mal comportamiento que estamos viendo en la mayoría de las estrategias de inversión no tradicionales. Como ejemplo las estrategias de inversión Global Macro en la que los criterios de selección de activos y de estrategias se basan en el análisis macroeconómico y en el consiguiente impacto de las variables económicas más importantes (tipos de interés, inflación, tipos de cambio...) sobre los diferentes mercados financieros. Y donde la clave en este tipo de estrategias es el adelantarse al evento que el gestor prevé que podría ocurrir.

Otro ejemplo de táctica que están sufriendo son las Long/Short. Se basan en criterios fundamentales para identificar qué compañías van a tener mejor comportamiento relativo respecto a otras.

En ambos casos los impredecibles acontecimientos comentados, y sus consecuencias sobre los mercados financieros, así como el efecto distorsionador en los precios de las políticas monetarias han dificultado la labor de los gestores.

Como conclusión, ante tanta incerteza debemos priorizar la inversión tradicional no compleja, más que nunca se ha de ajustar el riesgo al perfil del cliente, se ha de vigilar la correlación cambiante de los diferentes activos y su correcta diversificación. Respecto a las predicciones, no hacer mucho caso. Como dice Warren Buffet «Las predicciones suelen decir más del pronosticador que del futuro» y sobre el futuro, que no nos quite el sueño, como decía Albert Einstein «Yo nunca pienso en el futuro, viene demasiado rápido».